

localidad. Parecen demasiadas coincidencias (como lo es la onomástica *Flavo*, *Flaviana*, *Flavina*) como para suponer que no fuese el solar de aquélla. No quiere esto decir que no se llamara primeramente *Salionca* (a falta de inscripción que lo corrobore aunque con sugestiva homofonía toponímica) sino que el primitivo nombre recibió en época Flavia uno nuevo como los conocidos *Flaviobriga*, *Flavionavia*, *Aquae Flaviae*, etc.—J. A. ABÁSULO y M. L. ALBERTOS.

NUEVAS INSCRIPCIONES ROMANAS EN LA PROVINCIA DE VALLADOLID

El hallazgo de nuevas inscripciones siempre tiene una cierta importancia ya que son uno de los elementos más destacados para la reconstrucción de la sociedad de la España Romana y sobre todo tienen su importancia en una zona como la provincia de Valladolid en la que no abundan los restos epigráficos. De estos conocemos, de forma cierta, únicamente tres encontrados en Valdenebro de los Valles¹, Piñel de Abajo² y Tudela de Duero³. De los demás solamente tenemos referencias literarias que nos indican la existencia de inscripciones o lápidas aparecidas en otra época⁴. Las causas de esta penuria epigráfica se pueden poner en relación tanto con la escasez de una piedra apta para la grabación de un texto como a la mala calidad de la piedra típica de la zona.

1. En Berrueces, en el pago conocido con el nombre de Los Grajos situado muy cerca del yacimiento romano, quizás una villa, de la Coronilla⁵ y muy cerca también del pago de Los Cenizales en el que se aprecian restos cenicientos con tégulas, se encontró una pequeña inscripción.

Se trata de un fragmento de piedra caliza, roto en la parte derecha, de 22 cms. de largo, por 20 de ancho y 15 de grueso. La inscripción

¹ PALOL, P. de, *La primera inscripción romana hallada en la provincia de Valladolid*, BSSA, XXX, 1964, p. 307.

² RECIO, A., *Una antigua inscripción en la Dehesa del Jaramiel en la provincia de Valladolid*, BSSA, XXXVII, 1971, p. 445.

³ MAÑANES, T., *Estela romana del Priorato (Tudela de Duero, Valladolid)*, BSSA, XXXIX, p. 449.

⁴ PALOL, P. de y WATTENBERG, F., *Carta Arqueológica. Valladolid*, 62, 69, 71, 88, 93, 107, 122, 171, 196.

⁵ *Ibidem*, p. 70. La inscripción fue encontrada por Joaquín Asensio y depositada en el Museo Arqueológico Provincial.

se desarrolla en dos líneas con letra capital tirando a actuaria, cuya altura es en la primera línea de 2 cm. y 3 cm. en la segunda (lám. I).

Texto:

D M [S]
ACCANNIV'

Desarrollo: D(iis) M(anibus) [S(acrum)] / Accaniv[s].

Se trata de una inscripción funeraria con escasos elementos formales. Únicamente tiene el nombre Accannivs formado por la palabra indoeuropea *akka* «madre»⁶, frecuente en la zona N. de la Península y en el Valle del Duero⁷ y la terminación latina -annivs con -n- geminada. El nombre producido por la fusión de los dos elementos no se encuentra atestiguado en la onomástica antigua de la Península.

2. En Padilla de Duero (Peñañiel), al derribar la portada, hecha en piedra, de una de las bodegas del pueblo, se encontró una inscripción grabada en un bloque de piedra caliza⁸.

Se trata de un bloque de forma rectangular dañado y roto por sus cuatro lados. Mide 60 cms. de largo por 45 cms. de ancho y 30 cms. de grosor. Al no conservarse completo por ninguna de sus partes, excepto por la derecha, resulta difícil la reconstrucción de las palabras que pudieran formar parte de la inscripción, aunque parece faltarle menos por la parte derecha.

La inscripción conservada se desarrolla en tres líneas con una letra capital cuadrada de muy buena factura y una altura uniforme de unos 7 cms. Debajo del texto hay un signo que quizás se refiera a una marca de cantero.

Su texto es:

AMMIÆ [L]
DENÆ ELE []
CAERRI F

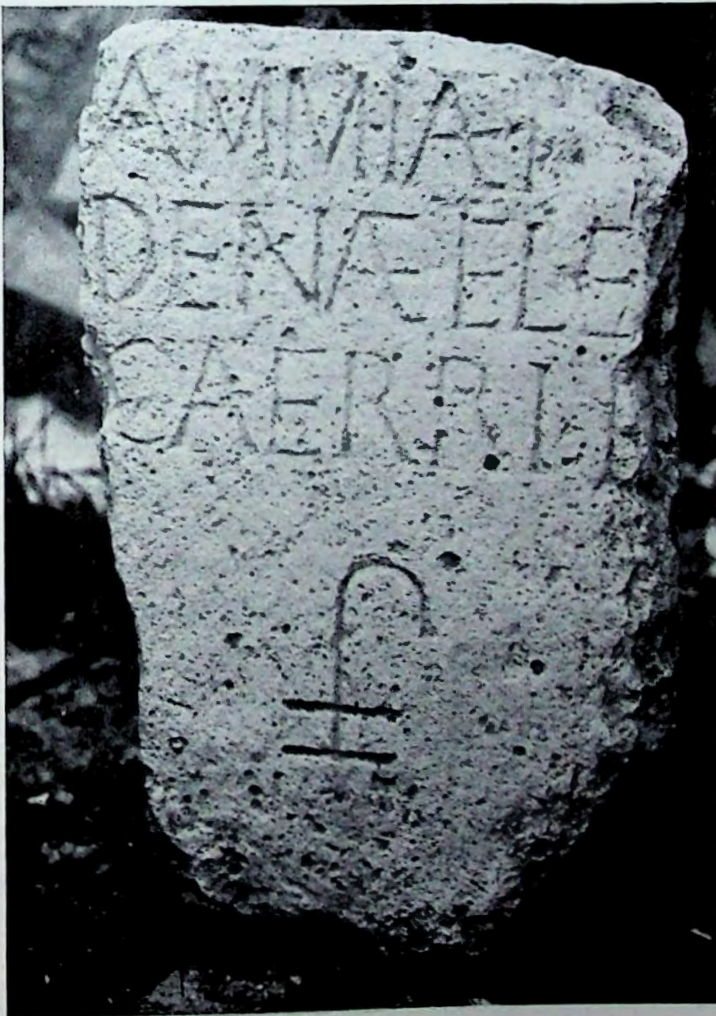
En la primera línea tenemos el nexos Æ y a continuación una letra indescifrable que pudiera tratarse de una D ya que se aprecia un rasgo curvo por abajo.

En la línea segunda está el nexos Æ y la palabra incompleta Ele [].

⁶ ALBERTOS, M. L., *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1966, p. 5.

⁷ UNTERMANN, J., *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania Antigua*, Madrid, 1965, p. 43, mapa 2.

⁸ Esta inscripción y la siguiente fue hallada por don Tomás Madrazo y llevada a Quintanilla de Arriba, donde actualmente se encuentra. Queremos agradecerle las facilidades que nos ha dado para su estudio.



1. Berrueces.—2. Padilla de Duero.

En la tercera línea, la última letra quizá sea una F por lo que podría ser la abreviatura de F(ilia), es decir F(iliae).

De aquí que su desarrollo pudiera ser: Ammiae D[oi]/ denae Ele[si] / Caerri f(iliae).

Por lo que se aprecia parece tratarse de una inscripción funeraria dedicada a Ammia Doidena que seguramente es hija de Ele[] Caerrus.

Merece destacarse de la inscripción sobre todo su elemento onomástico que contribuye por un lado a ampliar la «nomina» sobre todo indígena y por otro a constatar aquí la existencia de algún nombre que conocíamos en otros lugares.

El nombre *Ammiae*, cuya base es *am(m)a*, *ami* «Madre», palabra hipocorística, de tipo precelta, se encuentra abundanteente atestiguado bajo formas diversas en la Celtiberia y a lo largo del río Esla⁹. Ultimamente la hemos constatado en Villaquejida (León) pueblo situado sobre este mismo río¹⁰.

Por lo que se refiere a Denae parece que puede tratarse de una terminación de un nombre por lo que teniendo en cuenta la D pudiera ser Doidena o Dovidena atestiguado en diversos nombres primitivos aparecidos en la Región Cantabro-Astur¹¹.

Caerri, en genitivo, cuyo radical «Caer»- aparece en formaciones del antiguo céltico, lo tenemos atestiguado únicamente en Palencia y en Cáparra como Caeria¹². Por tanto tenemos un lugar próximo y de la misma área cultural, incluso, prerromana, como es Palencia, en el que se da este nombre indígena. Incluso sucede esto mismo con el posible nombre de Ele[si] que lo encontramos al N. del Duero¹³.

Por lo que respecta a la fecha es difícil precisarla con exactitud ya que no tiene la inscripción más elementos de juicio que la «nomina» y sobre todo la tipología de las letras que por su buena factura habríamos de colocarlas en edad alto-imperial. Quizás el empleo de unos nombres que pensamos reflejan todas las letras sin haber sufrido una evolución como puede ser el caso de Ammia o de Caerri... nos puedan dar base para afirmar una fecha más concreta, pero no conocemos ninguna inscripción que contenga alguno

⁹ UNTERMANN, J., *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania Antigua*, Madrid, 1965, p. 53; ALBERTOS, M. L., *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, CSIC, Salamanca, 1966, p. 21-22.

¹⁰ MAÑANES, T., *Inscripciones romanas en Villaquejida (León)*, Durus.

¹¹ ALBERTOS, M. L., *La onomástica*, p. 107-108.

¹² PALOMAR LAPESA, M., *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, Salamanca, 1957, p. 55; ALBERTOS, M. L., *La onomástica*, p. 70.

¹³ UNTERMANN, J., *Elementos*, p. 109. ALBERTOS, M. L., *La onomástica*, p. 112.

de estos nombres y que haya sido fechada de forma concreta en algún momento de la época alto-imperial.

3. En Padilla de Duero, en la zona próxima al río dentro del yacimiento de Las Quintanas, se encontró un pequeño fragmento de piedra caliza de 16 cms. de largo por 10 cms. de ancho y 8 cms. de grueso en el que se encuentran grabadas ANN[] quizás ANN(orum) con lo que tendríamos un fragmento de inscripción funeraria.—TOMÁS MAÑANES.

HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS EN LA PROVINCIA DE ZAMORA (III) *

1. POBLADO ROMANO DE ALMARAZ DE DUERO.—En el cerro del Castillo, dominando el pueblo por el Noroeste, se asienta un poblado antiguo, de aspecto castreño, en el que afloran restos de diferentes épocas, especialmente romanos. Son abundantes sobre todo en una pequeña vaguada orientada al Oeste y abierta al arroyo que pasa por el pueblo.

Es probable, pese a la falta de restos constatados hasta el momento, que el lugar hubiese sido ocupado durante la Edad del Hierro, o incluso algo antes, sobre todo teniendo en cuenta la aparición en la ladera septentrional de algunos fragmentos cerámicos hechos a mano. No faltan tampoco vestigios medievales, especialmente localizados en el punto más alto del cerro.

Entre los materiales recogidos de época romana destacan en primer lugar tres fragmentos cerámicos pintados de tradición indígena; dos de ellos recuerdan las formas de los cuencos del final de la segunda Edad del Hierro (fig. 1, n.º 1 y 2)¹ y el tercero se relaciona claramente con los vasos troncocónicos de multitud de yacimientos romanos de la Meseta². La sigillata hispánica nos da un panorama cronológico muy amplio, desde comienzos del siglo II, y tal vez antes, hasta el Bajo Imperio, pudiendo llegar algún frag-

* Esta tercera serie recoge los resultados de las numerosas prospecciones realizadas durante los años 1975 y 1976 (las dos primeras pueden verse en BSAA, XXXIX, 1973, p. 403-414 y XL-XLI, 1975, p. 445-476). Hemos de agradecer la inestimable ayuda que nos han prestado en nuestros viajes por tierras zamoranas nuestros amigos don Vidal Aguado, don Antonino Asensio, don Nazario Diego Iglesias, don Agustín Díez, don Angel Esparza, don Luis Hernández, don Miguel Angel Moreno y don Fernando Regueras. Los dibujos, como en otras ocasiones, se deben a don Angel Rodríguez González.

¹ WATTENBERG, F., *La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*, Bibliotheca Praehistorica Hispana, II, 1959, p. 186-187, n.º 1-2.

² JORDÁ, F., *Lancia*, Excavaciones Arqueológicas en España, 1, Madrid, 1962, p. 30-34; PALOL, P. de, *Guía de Clunia*, 3.ª ed., Valladolid, 1974, p. 100-102.